

Vienna, 16.6.1944

Querida Lony,

Muchas gracias por tu cariñoso paquete con el pastel y la linterna.

Como ya escribí a Nelly, hasta ahora estoy bien. Deseo que tanto tu como Nelly también lo estéis. ¿Han llegado mis dos pequeños paquetes con panceta? ¿Qué hay de nuevo en Neuwied? Cada mañana como dos trozos del hermoso pastel, así tendré por más tiempo. El domingo, si el clima es agradable, me gustaría ir a Baden, cerca de Viena. Es un lugar maravilloso para ir de excursión. ¿Qué hacéis vosotras dos ahora los domingos? ¿Vais también al cine o a algún sitio? Hans probablemente ya se habrá ido de nuevo.

Imaginad qué suerte más grande tube ayer. A las diez de la mañana el jefe de la compañía me llamó y me dijo que estaba muy satisfecho con mi trabajo y de cómo me había entregado totalmente durante los pasados ataques terroristas, haciendo todo lo posible a pesar de mi enfermedad.

Con la Cruz al Mérito de Guerra no podía condecorarme porque ya la tenía desde hace años. Así que me dio en nombre del comandante de la ciudad un hermoso reloj de pulsera, con lo que estuve muy contento.

Posteriormente, fui alabado públicamente con otros cinco compañeros tanto por la compañía como por el comando del regimiento.

Ahora querida Lony, es innecesario gastar muchas más palabras, ya que lejos queda de mi querer elogiarme. Te escribo esto solamente para que tu, y también Nelly, veáis cómo estoy valorado por mis superiores. Si me hubieran dado la Cruz al Mérito de Guerra de primera clase, mi alegría no habría sido tan grande.

Todo esto contribuye al hecho de que me hago respetar cada vez más y estoy en el buen camino para convertirme en el hombre que, con un corazón honesto y una mirada abierta, puede mirar de nuevo a los ojos de su esposa e hija.

Ahora mi querida Lony tendría una pequeña petición que concierne a mi ahijada. Ya que aquí tampoco se puede comprar nada sin relaciones y sin puntos, me gustaría mucho que me digas si puedo darle una pequeña alegría a la niña. Tal vez un hermoso libro ilustrado, o otra cosa. ¿Qué te parece? ¿Cuándo es el santo de Erika? Tampoco Nelly debe olvidarse de escribirme qué libros necesita. Bueno, ahora voy a terminar, serán las once, así que buenas noches, te saludo a ti y a Nelly cariñosamente, os deseo lo mejor y sigo siendo siempre tu fiel Willy. Muchos saludos a la familia Lischke y a la Sra. Busch. ¿Qué es de Kaspar? Por favor, escríbeme sobre esto.

Hemos llegado a una fase que da mucho que pensar.

La situación aquí es tal que en lugar de ir al frente, el frente viene hacia nosotros.

Todo se ve triste y creo que seguramente la decisión va a llegar muy pronto. Cada hora contamos con ir al frente, por lo menos como soldados de infantería. ¿Quién hubiera pensado que todo esto iba a pasar? Somos gente pobre. Qué hermosos últimos años podría uno haberse montado, ahora ya todo ha pasado. En este momento vivimos aquí como en una cueva de hielo, sin carbón y encima con este frío tan severo y tantísima nieve.

¿Cómo terminará todo esto?

Estamos tan resfriados y todo el mundo tiene tanta tos que apenas se puede dormir por la noche.

Lo mejor es ir al frente, o bien mueres o tienes suerte y sigues en vida. Uno se embrutece completamente y en realidad casi ya no tengo más ganas de vivir.

No es que sea un gallina, no, no sé si todo esto servirá. Todos mis pensamientos sólo están con vosotras, si todavía estáis sanas y cómo estáis. Si no os tuviera, ya me hubiera anunciado voluntariamente para ir al frente, pero

no lo hago, así no necesito hacerme ningún reproche en caso de que me pasara algo. Dejo ir primero a los señores, como el Sr. Vogt y compañía. Sólo voy cuando me ordenan.

Si mis queridas, mi conciencia ha cambiado muy rápidamente, uno se ve forzado a ello.

También la comida y todo el resto ha tomado un mal giro para nosotros. El trato de los superiores se ha hecho tal que uno se siente como un recluta y esto no lo puedo comprender.

En lugar de tratar a la gente decentemente en estos tiempos críticos, se les grita de tal manera que los camaradas se sienten acobardados.

No dejo intimidarme y de hecho ya he tenido varias confrontaciones con estos caballeros.

Conmigo muerden sobre granito.

Bueno mis queridas, por hoy acabaré. Espero que hayáis recibido todo mi correo. Pensad en mí y esperemos que todo tenga un buen final.

Os saludo a las dos cariñosamente y os beso en pensamientos, vuestro papá.
Saluda a Leni, a la Sra. Weber, la Sra. Litsch y la Sra. Lischke y a todos nuestros conocidos.
Una vez más saludos afectuosos, vuestro papá.